

**LA
RESURRECCION
DE JESUS Y LAS
ASPIRACIONES
MAS PROFUNDAS
DEL SER
HUMANO Y DE
TODA CRIATURA**

**Jesús Resucita para
todos y para toda la
creación, a fin de que
todos y toda criatura**

**tengamos vida y vida
en abundancia y
para siempre.**

**Jesús resucitado ya
no pertenece a la
historia humana con
sus limitaciones,
sufrimientos,
impotencias,
frustraciones. La
resurrección**

trasciende esta vida,
inicia otra existencia
que es de plenitud,
que colma todos los
anhelos que nos
podamos imaginar y
mucho más, según
nos enseñan los
Evangelios y los
demás escritos del
Nuevo Testamento.

La resurrección se sitúa más allá de la historia, no pertenece a este mundo. Es **metahistórica**. A Jesús nadie de este mundo pudo verle resucitar, porque la resurrección pertenece a otra dimensión más allá de esta vida. Esto no es

comprobable por los sentidos ni por la razón, ni por la ciencia, sino solo aceptable por la fe en Jesús mismo. Lo más que alcanzamos a comprender es que responde a nuestros anhelos más profundos de vivir para siempre y en

plenitud, y no de morir para quedar muertos. “Es necesario que esto mortal se vista de inmortalidad” (1ª Carta de san Pablo a los cristianos de Corinto 15,53). **Jesús se esforzó una y otra vez en convencer a los discípulos de que**

**estaba vivo de
nuevo, de que no
había muerto para
quedar muerto. Los
cuatro Evangelios
atestiguan la
Resurrección de
Jesús.**

Los Evangelistas
narran de muchas y
diferentes maneras la

experiencia de haber tratado con Jesús resucitado, pero todos coinciden en afirmar lo mismo: **Jesús ha resucitado.** Fueron muy honestos en sus narraciones, pues a pesar del absoluto machismo imperante, **recogen las apariciones a María**

Magdalena y a otras mujeres como las primeras que hizo Jesús, e incluso recogen cómo les manda a ellas ir a anunciar a los Apóstoles que ha resucitado, y en concreto se lo pide a María Magdalena: ante esto, ¿cómo es

**posible que la Iglesia
no dé los pasos
necesarios para
reconocer a las
mujeres la misma
dignidad, igualdad y
funciones que a los
hombres para que
puedan ser
sacerdotes, obispos,
y Papas? Mientras la
Iglesia no tome esta**

**decisión nunca
podrá ser la
verdadera Iglesia de
Jesucristo, ni
tampoco lo será
mientras no aplique
al interior de sí
misma la
Declaración
Universal de los
Derechos Humanos.**

A partir del hecho de la resurrección de Jesús, todos los apóstoles y discípulos empiezan a llamarle **Señor**, título atribuible solo a Dios mismo, según la literatura bíblica, y por tanto, a partir de la Resurrección, reconocen que Jesús

es Dios. Y estaban tan convencidos de ello que dieron su vida por esta causa. **La resurrección de Jesús fue lo primero que empezaron a enseñar y a atestiguar, porque se dieron cuenta de que era el hecho cumbre y más importante de**

su vida, para El y para nosotros. Hasta hoy, Jesús de Nazaret ha sido quien ha dado la respuesta más completa a las dimensiones y aspiraciones más profundas del ser humano. Reconocer su Mensaje y darle vida es lo más

necesario para el mundo actual.

. Si no fuera así, ¿quién compensaría a tantos seres humanos y tantos seres vivos, que son víctimas de una muerte injusta y prematura por el

hambre, la sed, las
guerras, la
violencia, las
torturas, las
injusticias, como le
pasó al propio
Jesús? Nosotros ya
nada podemos hacer
para repararles un
daño tan grande. La
Resurrección es la

única respuesta
digna a la injusticia
histórica del
sufrimiento
universal que el ser
humano ya no
puede reparar por
sus propios
medios. Por eso,
**morir para quedar
muertos es**

**inadmisible, e
insoportable.** Hasta
una sencilla
lagartija que se ve
privada de un
fragmento de su
cola, este se mueve
y se agita vivamente
porque se resiste a
morir: el deseo de
vivir es una fuerza

biológica universal.
La aspiración de todo ser vivo es vivir para siempre y feliz: la respuesta a esta aspiración universal es Jesús resucitado, y no solo para los seres humanos, sino también para toda la

creación como nos
enseña muy
claramente san
Pablo en la Carta a
los Romanos en
8,18-23, “pues
también ella vive en
la esperanza de ser
liberada de la
servidumbre de la
corrupción, para

participar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios”.

Sin duda tiene que haber y va a haber plenitud para todos y para toda la Creación y cada una de sus criaturas, pues ella misma con su

**grandeza, su
belleza y su
perfección es un
reflejo vivo de la
grandeza, la
belleza y la
perfección de Dios,
como recoge la
Biblia en el libro de
la Sabiduría 13,5.**

**A la luz de la
resurrección, todo lo
que mata, destruye,
hace sufrir, daña,
perjudica, es
indigno; y ya solo es
digno aquello que
potencia y facilita la
vida, la felicidad, la
alegría, la igualdad,
la esperanza, la**

**fraternidad, el amor,
para todos y para
criatura. Luchar por
estos grandes valores
ya anticipa un poco la
resurrección porque
nos hace más felices
ya en este mundo, y al
mismo tiempo nos
hace también más
dignos y confiados de
poseerla un día en su**

plenitud, en compañía
de toda la humanidad
y toda la creación.
**Para esto vino Jesús
a este mundo, por lo
que merece toda
nuestra gratitud y
todo nuestro amor,
que El quiere que
depositemos en los
demás,
especialmente los**

**empobrecidos y
necesitados, pues
para eso El se hace
presente en los
hambrientos,
sedientos, enfermos,
emigrantes, desnudos
y encarcelados. Justo
por esto es por lo que
nos va a preguntar al
final de nuestros días.**

Feliz domingo de Pascua de
Resurrección a tod@s.-
Faustino

En Gijón a 5 de abril
de 2026

faustino@faustinovil
abrille.es